

# ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 220a.

SESION

Miércoles 26 de noviembre de 1952,  
a las 15 horas

Sede Permanente, Nueva York

## SUMARIO

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a)	
Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.162/Rev.2 y Add.1, A/C.2/L.164/Rev.1, A/C.2/L.168, A/C.2/L.171, A/C.2/L.173, A/C.2/L.178, A/C.2/L.179, A/C.2/L.180) (continuación) .....	195

Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).

**Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.162/Rev.2 y Add.1, A/C.2/L.164/Rev.1, A/C.2/L.168, A/C.2/L.171, A/C.2/L.173, A/C.2/L.178, A/C.2/L.179, A/C.2/L.180) (continuación)**

[Tema 25 a)]\*

1. El Sr. ELAHI (Pakistán) da las gracias al representante de Argentina por haber señalado a la atención de la Comisión los peligros de la evolución desfavorable en la relación de intercambio, es decir, sobre un problema que suscita profundas inquietudes en los países insuficientemente desarrollados. El Sr. Elahi recuerda que en su intervención en el debate general (203a. sesión), no sólo se refirió al hecho de haberse agravado la relación de intercambio, sino también a las consecuencias aun más graves que tendría para los países insuficientemente desarrollados una depresión, incluso moderada, en los países industriales e insistió en la necesidad de que se adopten medidas que garanticen precios razonables y una demanda estable para los productos primarios.

2. La delegación del Pakistán aprueba sin reservas los objetivos del proyecto de resolución de Argentina (A/C.2/L.162/Rev.2). Comparte la opinión de que antes de adoptar medidas que podrían influir en el precio de los productos primarios, los gobiernos debieran tener debidamente en cuenta el efecto que dichas medidas pueden tener en la relación de intercambio de los países en vías de desarrollo. Opina asimismo que los gobiernos debieran abstenerse de fomentar la fabricación de productos sintéticos y de substitutos, y que convendría tratar de reducir las barreras a la importación de productos primarios.

3. Sin embargo, la delegación del Pakistán no está segura de que el mejor medio de lograr dichos objetivos sea concertar acuerdos internacionales multilaterales, o acuerdos referentes a los productos básicos. La delegación del Pakistán expuso detalladamente su parecer sobre la cuestión de los acuerdos referentes a los productos básicos en el 14º período de sesiones del Consejo Económico y Social, cuando se examinaron medidas encaminadas a asegurar la estabilidad económica internacional. Los acuerdos referentes a los productos básicos carecen de toda utilidad en períodos de crisis. Es indudable que contribuyen a mantener los precios dentro de ciertos límites, pero no ejercen por fuerza una acción estabilizadora. En todo caso, no desempeñan la función más importante desde el punto de vista de los países insuficientemente desarrollados, que es favorecer un aumento constante de la demanda. Si bien ayudan en cierta medida a frenar el movimiento de alza, generalmente no pueden tener a raya el movimiento de baja y por consiguiente no sirven a los intereses de los países insuficientemente desarrollados.

4. Por consiguiente, la delegación de Pakistán votará en contra del párrafo 5 del proyecto de resolución de la Argentina; por otra parte, esta actitud está justificada asimismo por las razones excelentes expuestas en el informe de los expertos sobre las *Medidas para lograr la estabilidad económica internacional* (E/2156). El Sr. Elahi dirige un llamamiento a los representantes de Argentina, Indonesia y las cinco Potencias de América Central que colaboraron en la redacción de dicho párrafo, a fin de que consientan en suprimirlo porque su mantenimiento impediría a la delegación del Pakistán pronunciarse a favor del proyecto de resolución en su totalidad. Por las mismas razones, la delegación del Pakistán votará en contra de las enmiendas propuestas por la delegación de Grecia (A/C.2/L.173).

5. Pasando a la cuestión de los productos sintéticos y de los substitutos, el Sr. Elahi declara que ninguna con-

\*Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

sideración de orden científico o técnico podría justificar la adopción por los gobiernos de medidas que perjudiquen el libre juego de la competencia en detrimento de los productos básicos. Tales medidas se asemejan a la voluntad de autarquía o representan una forma de presión económica a que los países de que se trata tienen derecho a oponerse. Parece que el inciso c) del párrafo 4 del proyecto de Argentina tiene por único objeto señalar los peligros que entraña para el conjunto de la colectividad mundial, la acción egoísta de ciertos gobiernos. En efecto, intentar cerrar el paso al progreso sería carecer del sentido de la realidad, pero en el pasado se ha visto cómo los gobiernos han adoptado medidas que favorecen a los productos sintéticos o substitutos con el designio deliberado de ejercer presión sobre el mercado de tal o cual producto primario. Hay en ello una amenaza real para los países insuficientemente desarrollados y por tal motivo la delegación del Pakistán opina que el problema merece cuando menos ser estudiado en forma más detenida.

6. El Sr. Elahi pasa a referirse a la parte del proyecto de resolución de Argentina que más se presta a controversia, o sea, la encaminada a establecer una relación adecuada, justa y equitativa entre los precios de los productos básicos y los precios de los bienes de capital y de otros artículos manufacturados. El representante del Pakistán confiesa su vacilación en esta materia. Todos los países insuficientemente desarrollados desean, como es natural, mercados estables y precios equitativos para sus productos. El Pakistán que sólo cuenta con la exportación de cinco productos—el yute, el algodón, la lana, las pieles y el té—para procurarse divisas, acogería con agrado toda medida que tenga posibilidades razonables de mantener el precio de dichos productos. El Sr. Elahi observa a este respecto que los países insuficientemente desarrollados tienen que defenderse contra una doble acción de parte de las Potencias industriales; cuando suben los precios de los productos primarios, los países industriales fomentan la producción de substitutos; pero cuando bajan los precios de las materias primas, los países industriales no sólo no vienen en ayuda de los países de producción primaria, sino que ceden a las reivindicaciones proteccionistas de su industria de substitutos.

7. ¿Cómo resolver la cuestión de la paridad de precios? La delegación del Pakistán ha examinado detenidamente todos los argumentos presentados en pro o en contra de la propuesta formulada por la delegación de Argentina. Muy a pesar suyo se vió obligada a concluir que el establecimiento de una relación adecuada, justa y equitativa entre los precios de los productos básicos y los precios de los bienes de capital y de otros artículos manufacturados es un objetivo ideal cuya realización no es posible esperar en las circunstancias actuales. El propio representante de la Argentina ha dicho que no pretendía dar solución al problema, que es sumamente complejo. La delegación del Pakistán se pregunta, pues, en vista de la opinión de los expertos en su informe sobre las *Medidas para lograr la estabilidad económica internacional*, así como la oposición expresada por los representantes de las Potencias industriales y la incertidumbre en que se encuentran ciertos representantes de los países insuficientemente desarrollados, si no sería más prudente suprimir la última parte del inciso a) del párrafo 4 del proyecto de resolución de la Argentina a partir de las palabras “de modo que los precios de los productos primarios guarden . . .”

8. La delegación del Pakistán aprueba sin reservas los párrafos 6 y 7 del proyecto, y también estaría dispuesta aceptar el párrafo 8, acerca del cual abriga ciertas dudas, si en éste no se mencionaran los acuerdos referentes a los productos básicos. Por otra parte, la delegación del Pakistán opina que los expertos debieran presentar su informe al Secretario General más bien que a los gobiernos representados en el Consejo Económico y Social. El Sr. Elahi expresa la esperanza de que el representante de Argentina tendrá a bien aceptar estas enmiendas de menor importancia.

9. La delegación del Pakistán se abstendrá durante la votación de la enmienda propuesta por Dinamarca, Noruega y Suecia (A/C.2/L.180); pero no se opondrá a la aprobación de las enmiendas de Francia (A/C.2/L.179).

10. El Sr. FACIO (Costa Rica) votará a favor del proyecto de resolución de Argentina cuyo texto revisado (A/C.2/L.162/Rev.2) tiene en cuenta las enmiendas propuestas por las delegaciones del Brasil, Chile, Indonesia y los cinco países de la América Central. Dicho texto es más claro y categórico que el texto original y por tanto la delegación de Costa Rica lo considera perfectamente aceptable.

11. El Sr. Facio no estima procedente exponer las razones de orden teórico y práctico que le mueven a apoyar dicho proyecto de resolución. Ya se ha dicho todo al respecto y nada podría añadirse a los argumentos pertinentes formulados, entre otros, por los representantes de Argentina y del Brasil. Sin embargo, expondrá las reflexiones que le inspiran los argumentos de ciertas delegaciones que se han opuesto al proyecto de Argentina.

12. El representante de Costa Rica opina que dichos argumentos se basan por lo general en hipótesis ajenas al proyecto propiamente dicho. En efecto, como recalco muy acertadamente el representante de Colombia (218a. sesión), las recomendaciones formuladas en el proyecto no tienen por objeto establecer una relación inmutable de precios, mediante medidas de control adoptadas en el plano nacional o internacional, ni hacer que los Estados intervengan en la determinación de los precios. Se trata sencillamente de recomendar a los Estados Miembros importadores de productos primarios que tengan en cuenta, en todos los casos en que adopten medidas que afecten los precios de dichos productos, no sólo los efectos inmediatos de dichas medidas sobre su propia economía sino también sus repercusiones sobre la economía de los países insuficientemente desarrollados. A este respecto, el Sr. Facio analiza el ciclo de las relaciones comerciales entre los países insuficientemente desarrollados y los países industrializados. Los países insuficientemente desarrollados se procuran las divisas necesarias para la compra de los artículos manufacturados que necesitan para equiparse mediante la venta de sus productos primarios. Dichos artículos manufacturados son suministrados por los países industrializados cuya economía se basa precisamente en la producción en masa y en la venta de dichas mercaderías. Así, pues, el proyecto de resolución serviría tanto a los intereses de los países industrializados como a los intereses de los países insuficientemente desarrollados.

13. Para ilustrar su tesis, el Sr. Facio recuerda los efectos desastrosos de la baja del estaño y del cobre en las economías de Bolivia y de Chile. Se refiere asimismo a las perturbaciones en la economía de su país

provocadas por la baja del café durante la segunda guerra mundial. Señala a este respecto que la aprobación del proyecto de Argentina por la Asamblea General tendría un efecto inmediato sobre la economía de los países productores de café, efecto que acaso no aprecian plenamente las delegaciones que se oponen a dicho proyecto. Recuerda que el cultivo del café exige una cantidad de trabajo enorme y mano de obra abundante, que en las condiciones actuales no percibe su justa remuneración. Estas fueron las razones que el representante de Costa Rica no dejó de hacer valer ante el Comité Gillette encargado por el Gobierno norteamericano de investigar el alza del precio del café en los Estados Unidos de América. El representante de Costa Rica explicó que la remuneración por hora del trabajador costarricense que cultiva el café sólo es diez centavos, o sea ocho veces menos que la remuneración por hora del trabajador agrícola norteamericano. Cabe imaginar cuál puede ser, en esas condiciones, el nivel de vida del trabajador costarricense, la renta nacional de Costa Rica y los recursos financieros de un país al cual las medidas de control del exterior le impiden comercializar su único producto primario a un precio equitativo.

14. El objeto del proyecto revisado de resolución es precisamente proteger a los países insuficientemente desarrollados contra el empeoramiento de su relación de intercambio. Por tanto merece el apoyo moral de la Asamblea General, en beneficio de todos los países ya sean insuficientemente desarrollados o industrializados.

15. A continuación, el Sr. Facio pasa a examinar las enmiendas propuestas por diversas delegaciones. Declara ante todo que se cuidará de no añadir ni un ápice a la exposición del representante de El Salvador que presentó, en nombre de las cinco Potencias de América Central, una enmienda en que se recomienda a los gobiernos que suscriban acuerdos internacionales sobre productos primarios, para los fines indicados en los incisos *a*) y *b*) del texto que ha pasado a ser el párrafo 5 del proyecto de resolución revisado (A/C.2/L.162/Rev.2).

16. Por lo que respecta a las enmiendas presentadas por las delegaciones de Grecia (A/C.2/L.177), Francia (A/C.2/L.179) y los países escandinavos (A/C.2/L.180), el Sr. Facio se complace en reconocer el espíritu de conciliación de que han dado pruebas dichas delegaciones al buscar fórmulas de transacción. Sin embargo, estima que dichas enmiendas tienden a debilitar el proyecto de resolución de Argentina y a reducir su alcance. Por consiguiente, no le será posible apoyarlas con su voto, con excepción de la enmienda propuesta por el representante de Francia, que contribuye a mejorar la redacción del inciso *c*) del párrafo 4.

17. En conclusión, el Sr. Facio se manifiesta sorprendido de que el representante de Francia haya afirmado en el curso de la sesión anterior que sería absolutamente imposible aplicar el proyecto de Argentina aun en el caso de que fuera aprobado, porque no se podría conseguir el apoyo de los representantes de los países industrializados. Recuerda que una resolución aprobada por la Asamblea General pasa a ser la expresión de la voluntad de las Naciones Unidas sea cual fuere la distribución de los votos. Si se debiera reconocer que las resoluciones aprobadas por la Asamblea General sólo tienen valor en la medida en que las apoyen las

Grandes Potencias, ello equivaldría a conceder a éstas un derecho de veto que la Carta por cierto no prevé. El Sr. Facio no puede creer que ésta sea la opinión del representante de Francia.

18. El Sr. DE SEYNES (Francia) declara que el representante de Costa Rica se ha equivocado acerca del sentido de su declaración. El orador ha querido señalar simplemente a la Comisión que cuando se dirige una recomendación a ciertas Potencias, dicha recomendación corre el riesgo de ser ineficaz y platónica si esas Potencias ignoran lo que se espera de ellas. Por su parte, admite que los términos "adecuada, justa y equitativa" aplicados a la relación de los precios no le parecen todavía claramente definidos. Considera lamentable aprobar una resolución de esta importancia en tales condiciones. A continuación aclara que jamás ha previsto el ejercicio de un derecho de veto de derecho o de hecho por algunas Potencias. Esta práctica sería, en efecto, absolutamente contraria a los principios que rigen los trabajos de la Asamblea General.

19. El Sr. BURR (Chile) anuncia que su delegación se pronunciará en favor del proyecto de resolución de Argentina en su forma revisada. Sin embargo, no puede aceptar las diversas enmiendas propuestas por la delegación de Francia (A/C.2/L.179), por las delegaciones de Dinamarca, Suecia y Noruega (A/C.2/L.180), y por la delegación de Grecia (A/C.2/L.173), pues dichas enmiendas quitarían toda su fuerza al proyecto de Argentina.

20. Uno de los miembros de la Comisión declaró, en la sesión del día anterior, que el proyecto de Argentina es ambicioso y platónico. El Sr. Burr no comparte esta opinión. Por el contrario, ve en el proyecto de la Argentina la expresión documentada y meditada de una de las más graves preocupaciones de los países insuficientemente desarrollados, productores de materias primas. Si las delegaciones de los países insuficientemente desarrollados han defendido sus ideas con tanto vigor, ello se debe a que el problema de que se ocupa la Comisión presenta una importancia capital para sus países, pues se refiere a su estabilidad económica y a sus esperanzas de progreso.

21. Se ha dicho que es muy difícil dar una definición de los términos "adecuada, justa y equitativa" aplicados a la relación que debería existir entre los precios de los productos básicos y los de los artículos manufacturados. El Sr. Burr desea señalar que otras asambleas internacionales no han vacilado en emplear uno u otro de estos términos en las resoluciones que han aprobado. Cita, en particular, la resolución 17 de la cuarta reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Americanos, celebrada el año anterior en Washington, en la que, justamente, se habla de establecer una "relación equitativa" entre los precios de los diferentes productos que entran en el intercambio de las Repúblicas americanas.

22. El Sr. Burr explica que votará contra la enmienda que la delegación de Francia propone al inciso *c*) del párrafo 4 del proyecto de resolución de Argentina, porque esta enmienda la parece demasiado limitativa; el texto propuesto por Francia no constituye una recomendación suficientemente precisa para proteger a los países insuficientemente desarrollados de la competencia de los productos sintéticos y sustitutos apoyada por medidas gubernamentales.

23. El Sr. Burr recuerda que el proyecto de Argentina tiende esencialmente a rodear la venta de los productos primarios naturales en el mercado mundial de las garantías que supone una cooperación internacional bien entendida. Toda política que no reconozca, en primer lugar, la interdependencia económica de los pueblos, no podrá tener otro resultado que el de aniquilar la esperanza de los países insuficientemente desarrollados, de elevar el nivel de vida de su población y de realizar progresos en materia económica y social. Entre estas garantías figuran, en lugar destacado, las que el proyecto de resolución de Argentina trata de obtener cuando recomienda a los Estados Miembros que tengan debidamente en cuenta, toda vez que adopten medidas que afecten a los precios de los productos primarios, el efecto que tales medidas pueden tener sobre la relación de intercambio de los países en desarrollo, y eviten fomentar la producción de sintéticos y sustitutos que afecten innecesariamente la demanda internacional de productos primarios naturales.

24. El Sr. GINOSAR (Israel) hace notar que, según los oradores que lo han precedido, sería posible dividir el mundo en dos clases de países: los países insuficientemente desarrollados, productores de materias primas, en los que el nivel de vida es poco elevado, y los países industrializados, que son suficientemente ricos para contribuir al desarrollo de los países insuficientemente desarrollados comprándoles productos primarios a buen precio. El orador considera necesario hacer una aclaración. En efecto, existen países en vías de desarrollo económico que deben importar materias primas o productos básicos de los cuales carecen, y que experimentan dificultades en obtener las divisas necesarias para el pago de esas importaciones. Tal es la situación de Israel, donde debe ejercerse un control estricto de las importaciones y del consumo.

25. El Sr. Ginossar declara que las críticas que se escucharon en el curso del debate suscitan serias dudas en cuanto al efecto eventual de las medidas previstas en el proyecto de resolución sobre los precios del conjunto de las exportaciones y sobre la economía de los países que acaba de mencionar. Opina que el problema merece ser estudiado muy detenidamente y desea reservarse la actitud de su Gobierno. Expresa, además, que la situación particular en que se encuentra Israel obliga al Gobierno de ese país a favorecer la creación de industrias locales para la fabricación de productos sintéticos y sustitutos, con el fin de ahorrar divisas que el país necesita para poder importar artículos manufacturados o productos primarios.

26. La delegación de Israel se inspirará en estas consideraciones cuando se vote el proyecto de resolución presentado por la delegación de Argentina. Especialmente, no puede apoyar el inciso c) del párrafo 4, por lo menos en su forma actual. No obstante, tendrá en cuenta las aspiraciones de los países productores de materias primas y las dificultades que experimentan; por ello, se abstendrá de votar contra ciertos párrafos del proyecto de resolución que parecen prejuzgar en cierta medida las conclusiones de los estudios y de los informes previstos.

27. El Sr. BRIGHT (Liberia) recuerda que los países proveedores de productos primarios estiman desde hace mucho tiempo que su situación económica mejoraría considerablemente si los países consumidores consintieran en adoptar medidas con el fin de hacer

más estables los precios de los productos primarios. En cambio, los países consumidores temen que la adopción de tales medidas reduzca el margen de utilidad de sus industrias.

28. El proyecto de resolución de Argentina no hace sino invitar a los países consumidores a tener más en cuenta las dificultades que experimentan los países proveedores. Además, los estudios propuestos en los párrafos 7 y 8 de este proyecto permitirían dilucidar los problemas complejos planteados por la relación entre los precios de los productos primarios y los de los artículos manufacturados.

29. Las disposiciones del inciso c) del párrafo 4 del proyecto de resolución tienen por objeto impedir que los productos sintéticos y sustitutos se utilicen en condiciones que perjudiquen los intereses de gran parte de la población mundial. Por ello, la delegación de Liberia aprueba este inciso y la cláusula restrictiva que contiene. Se pronunciará en favor del conjunto del proyecto de resolución de Argentina.

30. El Sr. ABDELRAZEK (Egipto) señala a la atención de la Comisión el hecho de que en el párrafo 2 de la parte dispositiva de la resolución 341 A (XII) del Consejo Económico y Social, este órgano ha adoptado el principio de una relación "equitativa" entre los precios de los artículos manufacturados y los de las materias primas. En su resolución 523 (VI), la Asamblea General ha sancionado este principio. En su preámbulo, el proyecto de resolución de Argentina recuerda estas dos resoluciones. Por consiguiente, puede considerarse que el proyecto de resolución constituye una lógica continuación de la resolución 523 (VI) de la Asamblea General.

31. El Sr. DIAS CARNEIRO (Brasil) recuerda que algunos representantes se han preguntado cómo podrá definirse una relación "adecuada, justa y equitativa" entre los precios. En opinión del orador, esta relación se establece por el juego de las transacciones comerciales entre dos partes, cuando ninguna de las partes está sometida a presión alguna de parte de otra Potencia. El representante del Brasil añade que la fijación unilateral de un precio máximo o el recurso a prácticas monopolísticas constituyen una intervención en el libre juego de las fuerzas económicas.

32. El Sr. LUBIN (Estados Unidos de América) recuerda que, en una intervención anterior (216a. sesión), señaló ciertas dificultades prácticas que ocasionaría la aplicación del proyecto de resolución de Argentina. En particular, sería muy difícil establecer una relación "adecuada, justa y equitativa" entre los precios de los productos primarios y los de los artículos manufacturados; sería imposible, en su opinión, "mantener" esta relación sin que el Estado se ocupe de dirigir el comercio exterior. El Gobierno de los Estados Unidos de América se opone resueltamente a una política de esa naturaleza.

33. De estas observaciones, alguno representantes han deducido que el Gobierno de los Estados Unidos se opone al examen del problema de la relación de intercambio. Esta conclusión no corresponde en absoluto a la realidad. El representante de los Estados Unidos ya ha señalado que su Gobierno está perfectamente dispuesto a estudiar la negociación de acuerdos con otros gobiernos sobre tal o cual producto primario.

34. Comprende que el proyecto de resolución de Argentina tiende esencialmente a invitar a los gobiernos a que, toda vez que adopten medidas que afecten a los precios de los productos primarios, tengan en cuenta el efecto de tales medidas sobre la relación entre los precios de dichos productos primarios y los precios de los artículos manufacturados. A juicio del Sr. Lubin, este fin se logrará mejor mediante la aceptación de la enmienda de Francia al inciso *a*) del párrafo 4. Por ello, la delegación de los Estados Unidos votará a favor de dicha enmienda.

35. El Sr. BUNGE (Argentina) declara que su delegación no quisiera que el proyecto de resolución que ha presentado sea redactado en términos que juzga inadecuados. Por esta razón, la delegación de Argentina no puede compartir la opinión de los representantes de Francia y de los Estados Unidos. Solamente pide que los países insuficientemente desarrollados se beneficien con una medida a la cual tienen derecho. No trata de manera alguna de imponer la menor rigidez a las relaciones económicas internacionales, sino que apela simplemente al sentimiento de justicia. Comprende perfectamente que el Gobierno de los Estados Unidos se oponga a que el Estado dirija el comercio exterior. No obstante, dicho Gobierno ha recurrido a una política de esa naturaleza al fijar precios máximos para el estaño, el cobre y el caucho. Los países industriales deberían

emplear con moderación el poder de que disponen, con el fin de servir a los mejores intereses de la comunidad internacional y de respetar las exigencias de la justicia.

36. El PRESIDENTE señala que un grupo de trabajo oficioso, compuesto por los autores de las diferentes enmiendas, debe reunirse al fin de la jornada; el texto que este grupo debe elaborar será distribuido en la mañana del 27 de noviembre.

37. Después de un cambio de opiniones en el cual participan los Sres. BUNGE (Argentina), CUSANO (Uruguay), GARCIA (Filipinas), MENA (Nicaragua), DURON (Honduras) y HUEZO (El Salvador), el Sr. CARANICAS (Grecia) propone que se cancele la sesión que la Comisión debe celebrar en la mañana del jueves 27 de noviembre de 1952.

*Por 18 votos contra 10, y 24 abstenciones, queda aprobada la propuesta.*

38. El Sr. JOCKEL (Australia) propone que se levante la sesión, a fin de permitir que el grupo de trabajo oficioso se reúna lo antes posible.

39. El Sr. FACIO (Costa Rica) apoya esta propuesta.

*La propuesta de Australia queda aprobada sin oposición.*

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.